

August 18, 2019

Dear Parishioners of St. Mary,

There seems to be some confusion over how Mass intentions are managed, so I would like to clarify the process. You have probably noticed in the Sunday Bulletin there are particular intentions for daily and Sunday Masses, and you might wonder how those intentions are chosen. A parishioner will visit the Parish Office to ask for a Mass intention for a particular person or intention. It is common for parishioners to make a sacrificial offering of their own (a stipend, usually about \$10) that will go to the celebrating priest. Years ago, the Mass stipends were the only income a priest received. That being said, a stipend is a sacrificial gift and a way of contributing to the good of the Church. But, in no way should this be understood as the cost of a Mass, and no one should be refused a Mass intention if they are unable to give a sacrificial gift. A priest may only accept one stipend per day; if he celebrates a second Mass for another intention, that stipend goes to the running of the parish (cf. Canons 946, 947, 951.1). As a rule, a priest may only offer one Mass per day, and on Sundays and Holy days a priest may celebrate as many as three Masses in a day, but the Archbishop can make allowances for a priest to be able to celebrate more for pastoral necessity.

In the event there is a concelebrating priest, each priest celebrating or concelebrating the Mass can have a different intention in mind because each priest is celebrating the Mass.

If there is such a quantity of Mass intentions scheduled at a parish, that it exceeds a year out into the future, then the parish should give those extra Mass intentions and stipends to the Archdiocese so that other priests (perhaps even in other countries) can ensure Masses are said for those intentions.

Here at St. Mary, and most Churches in the United States, when someone asks for a Mass intention for a particular person, that person's name will be published in the Bulletin, but we are under no obligation to do so. Also, the Mass intention does not have to be announced; the priest merely needs to have the intention in mind as he celebrates the Mass. When a priest celebrates a Mass for a particular intention, it does not mean the parish or the priest is endorsing that person. For example, I have had Mass intentions for President Trump, President Obama, and other political personalities from all parts of the world. According to Canon Law (cf. Canon 901) "A priest is free to apply the Mass for anyone, living or dead." By no means should this be interpreted as an endorsement of a candidate, political views, or validating a person's life; on the contrary, it is most likely a prayer for conversion of heart. I have had Mass intentions for people who may very well be saints, as well as for some of the greatest sinners. I suppose, in principle, someone could have a Mass intention for the repose of the soul of Adolph Hitler or Genghis Khan. Again, we should never perceive the intention as an endorsement of that person's life or ideologies. A Mass intention is prayer for that person, living or dead, ultimately desiring the eternal salvation of that person.

The Church has always recognized the great spiritual benefits of this practice, and my hope is that you all appreciate and recognize its remarkable value as well.

In Christ,

Fr. Ronald Nelson,  
Pastor

18 de agosto de 2019

Estimados Feligreses de Santa María,

Parece haber cierta confusión sobre cómo se manejan las intenciones de las Misas, por lo que me gustaría aclarar el proceso. Probablemente haya notado en el Boletín del domingo que hay intenciones particulares para las Misas diarias y dominicales, y se preguntará cómo se eligen esas intenciones. Un feligrés visitará la oficina parroquial para pedir una intención de Misa para una persona o intención en particular. Es común que los feligreses hagan una ofrenda de sacrificio propia (un estipendio, generalmente alrededor de \$10) que irá al sacerdote celebrando. En años pasados, los estipendios de Misa eran el único ingreso que recibía un sacerdote. Dicho esto, un estipendio es un regalo de sacrificio y una forma de contribuir al bien de la Iglesia. Pero, de ninguna manera, esto debe entenderse como el costo de una Misa, y a nadie se le debe negar una intención de Misa se no puede dar un regalo de sacrificio. Un sacerdote solo puede aceptar un estipendio por día; si celebra una segunda Misa por otra intención, ese estipendio se destina al funcionamiento de la parroquia (cf. Canons 946, 947, 951.1). Como regla general, un sacerdote solo puede ofrecer una Misa por día, y los domingos y días festivos un sacerdote puede celebrar hasta tres Misas en un día, pero el Arzobispo puede hacer concesiones para que un sacerdote pueda celebrar más para la pastoral necesidad.

En el caso de que haya un sacerdote concelebrante, cada sacerdote que celebra o concelebra la Misa puede tener una intención diferente en mente porque cada sacerdote celebra la Misa.

Si hay tal cantidad de intenciones de Misa programadas en una parroquia, que exceda un año en el futuro, entonces la parroquia debe dar esas intenciones y estipendios de Misa adicionales a la Arquidiócesis para que otros sacerdotes (tal vez incluso en otros países) puedan asegurar que se digan Misas para esas intenciones.

Aquí en Santa María, y en la mayoría de las Iglesias en los Estados Unidos, cuando alguien solicita una intención de Misa para una persona en particular, el nombre de esa persona se publicará en el Boletín, pero no tenemos la obligación de hacerlo. Además, la intención de la Misa no tiene que ser anunciada; el sacerdote simplemente necesita tener la intención en mente mientras celebra la Misa. Cuando un sacerdote celebra una Misa por una intención particular, no significa que la parroquia o el sacerdote están respaldando a esa persona. Por ejemplo, yo he tenido intenciones masivas para el presidente Trump, el presidente Obama y otras personalidades políticas de todas partes del mundo. De acuerdo con la Ley Canónica (cf. Canon 901) "Un sacerdote es libre de aplicar la Misa a cualquier persona, viva o muerta." De ninguna manera esto debe interpretarse como un respaldo de un candidato, puntos de vista políticos o validar de la vida de una persona; por el contrario, es muy probable que sea una oración por la conversión del corazón. Yo he tenido intenciones de Misa para personas que muy bien pueden ser santos, así como para algunos de los pecadores más grandes. Supongo que, en principio, alguien podría tener una intención masiva para el reposo del alma de Adolfo Hitler o Genghis Khan. Nuevamente, nunca debemos percibir la intención como un respaldo de la vida o las ideologías de esa persona. Una intención masiva es la oración por esa persona, viva o muerta, que finalmente desea la salvación eterna de esa persona.

La Iglesia siempre ha reconocido los grandes beneficios espirituales de esta práctica, y espero que todos ustedes también aprecien y reconozcan el notable valor.

En Cristo,

Padre Ronald Nelson,  
Pastor